

## Desestabilización del Pacífico nororiental: Estados Unidos, China, Corea del Norte y THAAD Alexander Mercouris

02 mayo

El despliegue de Estados Unidos del sistema de misiles antibalísticos THAAD a Corea del Sur es desestabilizador porque está dirigido realmente a China.

A medida que la crisis entre los Estados Unidos y Corea del Norte crece y disminuye, una opinión comúnmente expresada es que no es una crisis real en absoluto sino un ejercicio de "cebo y cambio", un intento de desviar la atención y justificar la activación de El sistema anti-misiles Terminal de Alta Altitud (THAAD) de los EE. UU. A Corea del Sur, que ahora ha sido activado.

Esta es una vista superficialmente atractiva. THAAD se opone firmemente a China, y también hay una oposición generalizada a ella en Corea del Sur. El aumento de las tensiones contra Corea del Norte es un medio eficaz tanto para alejar la atención internacional de ella como para justificar su despliegue al público surcoreano.

THAAD sin embargo no es ciertamente la razón del reciente estallido en la crisis entre los EE.UU. y Corea del Norte. La oposición de China y Corea del Sur no iba a impedir el despliegue de THAAD, aunque el próximo presidente de Corea del Sur se dice que no está entusiasmado con ello. Dado el peligroso aumento de las tensiones y la posibilidad muy seria de que las cosas vayan peligrosamente equivocadas, es difícilmente concebible que los Estados Unidos -incluso dirigidos por una administración tan inexperta como la de Donald Trump- hubieran provocado deliberadamente una crisis en la Península Coreana en Para conseguir que THAAD se desplegara, cuando se iba a desplegar de todos modos.

De hecho, la razón por la que actualmente hay una crisis en la Península Coreana no es difícil de ver. Se trata de la aceleración del programa de misiles balísticos de Corea del Norte y Kim Jong-un casi sin lugar a dudas se jactan de que Corea del Norte estará en posesión de un misil balístico intercontinental capaz de llegar a Estados Unidos en poco tiempo. Es la posibilidad de que Washington pronto pueda estar pronto al alcance de los misiles nucleares de un régimen de los EE.UU. es profundamente ignorante y cuya cordura cuestiona regularmente que tiene los encargados de formular políticas allí lleno de alarma.

Quisiera añadir que aunque Corea del Norte está probablemente a décadas lejos de una capacidad para llegar a los Estados Unidos, el patrón de sus pruebas de misiles balísticos demuestra que se está convirtiendo en algo más ambicioso en su programa de misiles balísticos. El gráfico que muestra las tasas de éxito y fracaso de las pruebas de misiles balísticos norcoreanos proporcionadas por mi colega Alex Christoforou muestra esto.

La razón por la cual las pruebas de misiles norcoreanos antes de 2013 terminaron regularmente en fracaso fue porque Corea del Norte aún no había perfeccionado la tecnología de los misiles balísticos de corto y mediano alcance que estaba probando. La tasa de éxito del 100% de sus pruebas en 2013 y 2014, sin embargo, muestra que por esos años esta tecnología se había perfeccionado completamente y se había convertido en fiable.

El hecho de que haya habido más pruebas sin éxito desde entonces no es un signo de regresión. Tampoco es una señal de una exitosa intervención estadounidense en el programa de misiles balísticos de Corea del Norte a través de la introducción de virus informáticos y similares.

Más bien es una señal de que Corea del Norte está desarrollando y probando nuevos misiles más avanzados y poderosos, cuya tecnología aún no se ha perfeccionado.

En otras palabras, el reciente aumento en la tasa de fracaso de las pruebas de misiles balísticos de Corea del Norte es motivo de preocupación, no de complacencia. Es indudable que la comunidad de inteligencia estadounidense lo interpreta.

Aunque THAAD no es la razón detrás del reciente aumento de las tensiones en la Península Coreana, sin embargo, es inherentemente desestabilizadora.

Aunque THAAD es lanzado como una defensa contra el ataque de Corea del Norte, no hay duda de que los chinos ven que es una amenaza significativa para ellos mismos. Esto no se debe a que se preocupe de que pueda comprometer su propia capacidad de disuasión estratégica -que es obviamente mucho mayor que la de Corea del Norte- o porque sus sistemas de radar tienen un alcance que puede extenderse profundamente a China- una opinión que ha sido ampliamente expresada recientemente.

La afirmación de que THAAD está siendo utilizado como una cubierta para desplegar un avanzado sistema de radar cerca de China pasa por alto el hecho de que los EE.UU. podrían desplegar un sistema de radar avanzado a Corea del Sur en cualquier momento que desee sin necesidad de THAAD para proporcionarle cobertura. De hecho, sería políticamente mucho más fácil hacerlo si el sistema de radar no venía con THAAD. Los chinos sin duda lo saben, y es improbable que sea la presencia del sistema de radar al que se oponen.

La razón probable por la que los chinos se preocupan por THAAD es la misma razón por la que los rusos se preocupan por el despliegue de interceptores de misiles antibalísticos en Rumania y Polonia: las instalaciones para estos interceptores podrían convertirse rápidamente para ser utilizadas por misiles ofensivos de alcance medio